

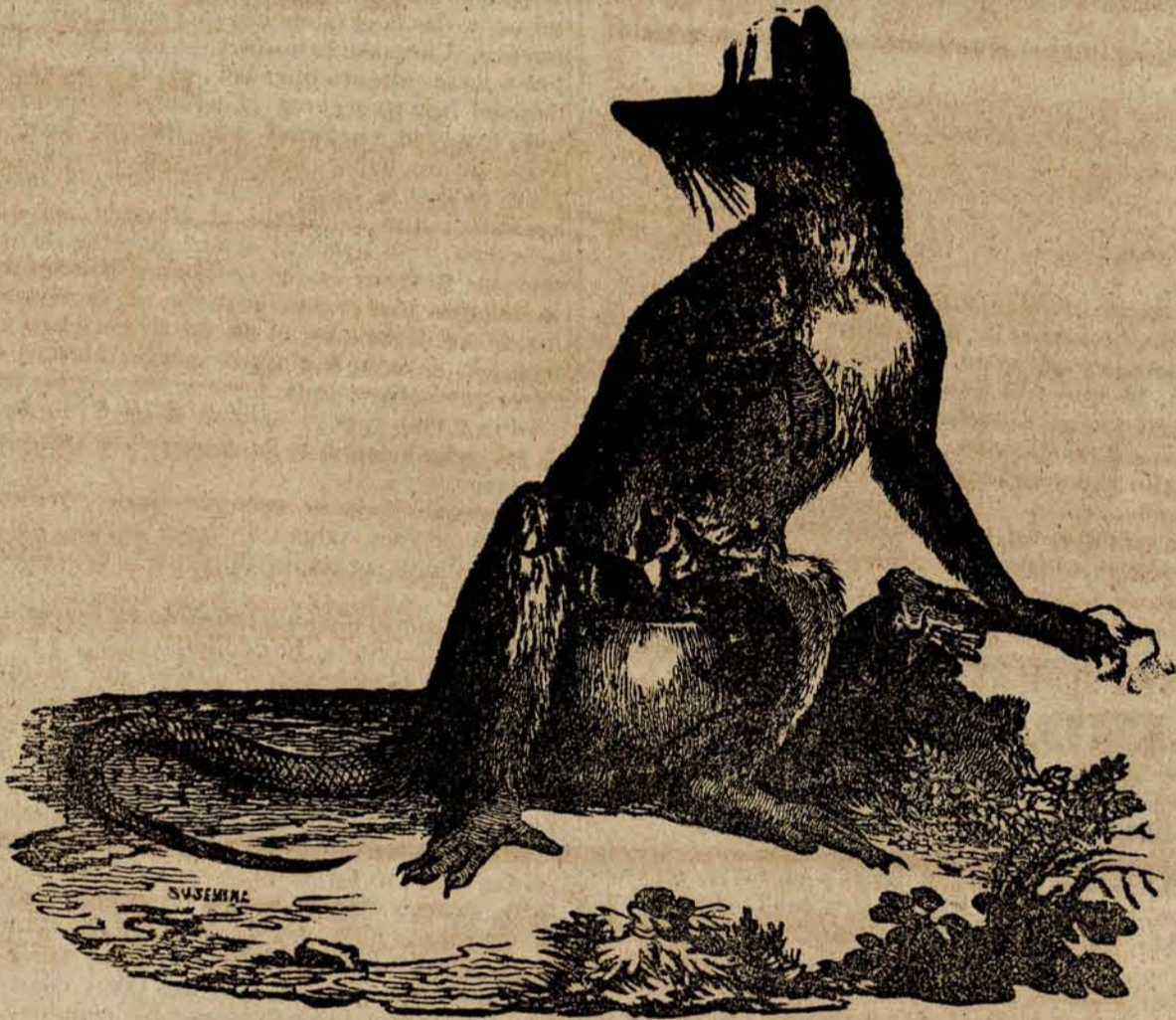
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

N.º 484.

MADRID 28 DE MAYO DE 1844.

Segunda serie



SARIGA, DIDELFO, O VULPEJA.

LA PIEL DE ZAPA.

TERCERA PARTE.

XLIV.

Al día siguiente fue Rafael gozoso á buscar á M. Planchette, y tomaron juntos por la calle de la Salud, nombre de feliz agüero.

Al entrar en casa de Spieghalter se halló el jóven en un establecimiento inmenso, en que sus miradas cayeron sobre una multitud de fraguas encendidas y rugientes. Era aquello un diluvio de fuego, un océano de clavos, pistones, palancas, limas y martillos. Allí rechinaban los dientes y se respiraba una atmósfera de hierro: allí el hierro tenía una vida organizada, tomaba todas las formas, obedecía á todos los caprichos.

A través de aquel estruendo llegó á una pieza aseada y con buena ventilación, donde vió la enorme prensa de que M. Planchette le había hablado.

—Si dais siete vueltas con prontitud á esta cigüeña, le dijo M. Spieghalter, hareis saltar una plancha de acero en mil pedazos que se os clavarán en las piernas como agujas.

—¡Caramba! exclamó Rafael.

M. Planchette colocó por sí mismo la piel de zapa entre las dos hojas de aquella máquina infernal; y con el aplomo que dan las convicciones científicas dió vueltas á la cigüeña.

—Tiraos todos al suelo. ¡Somos muertos! gritó Spieghalter con voz atronadora.

Resonó en los talleres un horrible silbido. El agua que contenía la máquina rompió el metal y produjo una esplosion que por fortuna se dirigió á una fragua vieja, donde causó gran estrago.

—¡Oh, oh, dijo M. Planchette tranquilamente; la piel de zapa ha quedado ilesa como mi ojo derecho! Maestro Spieghalter: ó habia una paja en el metal ó un intersticio en el tubo.

—No, no lo creais: es que el demonio está sin duda ahí dentro.

Furioso el alemán asió un martillo, colocó la piel sobre una bigornia y descargó sobre el talisman el golpe mas tremendo que habia resonado en sus talleres.

—Parece que no la hayais tocado, dijo M. Planchette acariciando la piel rebelde.

Acudieron los trabajadores: el gefe cogió la piel de zapa, la echó en los encendidos carbones de una fragua, y colocados todos en torno aguardaban con impaciencia un estallido.

Rafael, M. Spieghalter y el profesor Planchette ocupan el centro de aquella tiznada muchedumbre. Al ver aquellos ojos blancos, aquellos rostros tintos en polvo de hierro, aquellos negros y relucientes vestidos y aquellos pechos velludos, se creyó trasladado al mundo nocturno y fantástico de las baladas alemanas.

Sacó un trabajador la piel con unas tenazas despues de haberla tenido en el fuego por espacio de diez minutos.

—Devolvedmela, gritó Rafael.

Se la presentó el trabajador por burla, y Rafael la manejó facilmente, sintiéndola entre sus dedos ductil, fria y flexible.

Se alzó un grito universal de horror: se apartaron de allí todos los trabajadores, y quedaron solos Rafael y M. Planchette en el desierto taller.

—No cabe duda: algo hay de diabólico dentro de esta piel, dijo Rafael desesperado. Ningun poder humano es capaz de prolongar un dia mi existencia.

—Amigo, me equivoqué, dijo M. Planchette en ademan contrito. Debiamos someter esta piel singular á la accion de un cilindro. No sé donde tenia yo los ojos cuando propuse que la sometieramos á la presion.

—Yo fui quien lo solicité, repuso Rafael.

Respiró el sabio como un culpable absuelto por doce jueces de hecho.

—Es necesario, dijo M. Planchette, tratar esta sustancia por medio de reactivos. Vamos á ver á Japhet y acaso consiga la química lo que no ha conseguido la mecánica.

Rafael apresuró el paso con la esperanza de hallar al famoso químico Japhet en su laboratorio.

—Ola, buen amigo, dijo Planchette descubriendo á Japhet sentado en una poltrona y contemplando un precipitado. ¿Cómo va la química?

—Se estanca: no hay nada nuevo. La academia ha reconocido no obstante la existencia de la salicina. Pero la salicina la asparagina, la vanquelina, la digitalina no son descubrimientos.

—Quiere decir, pronunció Rafael, que á falta de inventar cosas os contentais con inventar nombres.

—Dijisteis la verdad, jóven.

—Tomad dijo el profesor Planchette, haced por descomponer esa sustancia. Si de ella extraeis un principio cualquiera, le bautizo de antemano con el nombre de diabolina. Intentando comprimirla acabamos de romper una prensa hidráulica.

—Veamos, veamos, dijo gozoso el químico. Acaso sea un nuevo cuerpo simple.

—Es simplemente, dijo Rafael, un pedazo de piel de onagró.

—Caballero, dijo con gravedad el químico; caballero....

—No creais que me burlo, replicó el marqués presentándole su talisman.

El baron Japhet la pasó la lengua acostumbrada á gustar tantas sales, ácidos, alcalis y gases; y dijo despues de varios ensayos.

—No tiene sabor ni olor. La denominaré en ácido phthorica.

Sometida á este principio tan pronto en desorganizar los tejidos animales, no sufrió alteracion alguna.

— ¡Esto no es piel de zapa! exclamó el químico. Vamos á tratar esta misteriosa sustancia como mineral echándola en un crisol infusible, donde cabalmente tengo potasa.

Salió Japhet del aposento y volvió al poco rato.

— Caballero, dadme un pedacito de esa singular sustancia.

— ¡Un pedacito! exclamó Rafael; ni aunque sea como un cabello.... Mas en fin si es preciso para hacer el experimento, tomadlo.

El sábio rompió una navaja de afeitar queriendo descantillar la piel: probó á romperla por medio de la electricidad: la sometió á la accion de la pila voltaica; pero al fin se estrelló la ciencia en aquel horrible talisman.

Eran las siete de la noche: Rafael, Planchette y Japhet, no aperebiéndose de la fuga de las horas, aguardaban el último experimento. La piel de zapa salió victoriosa de un espantoso choque, al que fue sometida, por ser de polvora fulminante.

— ¡Soy perdido! exclamó Rafael. ¡En esa piel hay una influencia misteriosa! ¡Mi muerte es segura!

Dejó estupefactos á los dos sábios.

— Guardémosnos de eontar esta aventura en el Instituto, porque nuestros colegas se burlarian de nosotros; dijo Planchette al químico despues de una larga pausa durante la cual se contemplaron sin que se atreviesen á comunicarse sus ideas.

Parecian cristianos saliendo de sus tumbas sin encontrar á Dios en el cielo.

— ¿Qué es la ciencia?

— Impotente.

— ¿Y los ácidos?

— Agua clara.

— ¿Y la potasa?

— Quedó deshonrada.

— ¿Y la pila voltaica y la pólvora?

— De una esterilidad absoluta.

— Y una prensa hidráulica rota, añadió M. Planchette.

— Preciso es creer en el diablo, dijo Japhet despues de un instante de silencio.

— Al contrario, en Dios, respondió Planchette.

Ambos estaban en su cuerda. El universo es una máquina, y la química la obra de un demonio que va descomponiéndolo todo.

— No podemos negar el hecho, dijo el químico.

— ¡Bah, los señores doctrinarios han creado para consolarnos el axioma nebuloso que dice: *bestia como un hecho*,

— Vuestro axioma, repuso el químico, me parece *hecho como un bestia*.

Soltaron la carejada y se pusieron á comer como hombres que no veian mas que un fenomeno en un milagro.

(Continuará).

VARIEDADES.

GALERIA DRAMATICA.

ESPAÑOLES SOBRE TODO, drama nuevo, original y en verso, en cuatro actos, por don Eusebio Asquerino, representado en el teatro de la Cruz. Se venue á 8 reales en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y de Rios, en la de Pontejos, frente á la Imprenta Nacional.

Un periódico de la mañana publica la historia de un gigante valenciano llamado Francisco Piqueres. Este hombre colosal nació en la villa de Torres, provincia de Valencia, el 2 de noviembre de 1824. Sus padres y sus hermanos anteriores y posteriores á él, son robustos y de una estatura regular pasando todos los adultos de la talla de cinco pies, pero sin ninguna desproporcion, si se exceptúa una muchacha de cinco años que tendrá una vara de altura y presenta un carácter enfermizo. Su estatura es de siete pies y seis pulgadas, el pelo negro y bien poblada su cabeza, ninguna barba, ojos negros, chicos, tristes y rasgados; boca pequeña, mejillas prominentes, aproximándose su cara á la forma de un rombo truncado por uno de sus ángulos agudos ó sea la pentagonal. Su peso total es de 14 arrobas. Nació en proporciones regulares y con todos los fenómenos ordinarios, siguiendo como sus dos hermanos hasta la edad de 14 años, que principió á desarrollarse, estraordinariamente, habiendo crecido algunos años (el de 1843) doce pulgadas, y en los tres meses del corriente mas de dos pulgadas.

De pequeño bebia el agua con esceso, y en el dia es la única bebida que usa, si bien con mas moderacion que antes. Sus alimentos han sido siempre tocino, arroz, patatas, legumbres y demas alimentos que usan los labradores de su pais en la clase á que el corresponde.

El mismo periódico hace tambien la historia de un enano toledano nacido en la villa de Ajofrin. Llámase Francisco Hidalgo, y ha cumplido 26 años en 30 de abril presente. Sus padres son de formas y estatura regular, aproximándose así ellos como los hijos anteriores y posteriores á este á los cinco pies de altura, y gozando de perfecta salud y robustez, sin que haya habido otro enano en la familia. Al nacer este presentaba todos los caracteres de una raquitis general, de que fue víctima por mucho tiempo, habiéndose pasado siete años sin poderse sostener sobre las piernas por falta de solidez y resistencia en el sistema huesoso. Recién-nacido su cabeza era tan blanda como si fuera de masa, y cediendo á la presión mas ligera se amoldaba como cera blanda; así permaneció algun tiempo hasta que poco á poco fue adquiriendo alguna mas consistencia como tambien los demas huesos del sistema general.

La longitud total de su cuerpo es de dos pies y cinco pulgadas; marcha con las piernas muy abiertas, y sus movimientos son pausados y torpes sin duda por la irregularidad de su cuerpo; siendo el sistema muscular ó carnoso el mas desarrollado en todo su cuerpo excepto en la cabeza y cara que lo es el huesoso.

Su tronco es grueso y abultado y proporcional al de un hombre de mediana estatura.—Pesa treinta y siete libras y media.

Se sienta en una silla de poco mas de cinco pulgadas de alto.

Este enano hace parte de una compañía gimnástica de equitacion y aunque sus movimientos son tardos y difíciles por el volumen de su tronco y la pequenez de sus brazos y piernas, ha adquirido en fuerza del ejercicio la agilidad conveniente para dar algunas vueltas en el círculo; de pie sobre la montura de un caballo, no sin peligro de caerse fácilmente y para evitarlo lleva una correa á la cintura, sujeta a una cuerda, que atravesando el borren delantero de la silla vá á la mano de un hombre colocado en el centro del círculo.

Bajo la dirección de D. Ramon Satores y con cooperación de los señores Príncipe, Hartzembusch, Villergis Villobuda y Santana, va á publicarse la *Flo-*

resta literaria, coleccion de las mejores obras nacionales y extranjeras de historia, novela y poesia.

INCENDIO DE LA FABRICA DE TABACOS DE ALICANTE.

Segun dije á Vds. en mi anterior, el fuego de la fábrica de cigarros de esta ciudad, presentó desde un principio un carácter espantoso. Tuvo su origen en el almacén grande que mira á la parte de levante, y con la rapidez del rayo se comunicó á los almacenes laterales del Norte y Sur, en términos que á las tres de la tarde todos los pisos se habian desplomado, y no presentaba aquella vista horrorosa mas que un monton de ruinas con un volcan furioso y amenazador á todo el resto del edificio. A la actividad de las autoridades y á la cooperacion generosa con que todas las clases de la poblacion se presentaron gustosas á contribuir á cortar tamaño mal, se debe el que antes de la noche quedase el fuego reducido á un centro, en el que todavia arde la gran cantidad de maderas, tabaco y escombros de las ruinas de toda la parte nueva, que ha sido teatro de esta gran desgracia.

Las pérdidas en efectos y tabacos son de consideracion, y personales hasta ahora no hay que lamentar mas que un hombre muerto hallado entre los escombros, y algunos contusos, de los cuales hay bastantes operarias, que se lastimaron en su precipitada salida de los talleres.

A todos los empleados de la fábrica asi de la Hacienda como de la empresa se les ha visto con el mayor interés prestarse á toda clase de trabajos y compromisos, y desde el momento que se declaró el fuego permanecen en el establecimiento. Cuéntase la historia de este modo: El sábado hubo la requisita de costumbre y nose observó novedad; el domingo nose abrió pero los inválidos que cuidan del foso que cerca el edificio avisaron al señor director que no habia habido novedad en aquel dia; que el lunes á las siete se abrió y el capataz avisó de no haber novedad; que un poco despues sacaron algun tabaco del almacén que se ha prendido fuego cuya operacion se hizo á la vista de muchas personas; que se barrió el almacén sin que nadie hubiese observado nada; se cerró y se avisó al señor director de que no habia novedad; pero cinco minutos despues estando el señor director escribiendo, le avisó un guarda almacén que observaba fuego en el de levante. El director echó á correr hacia donde se observaba el fuego y encontró que el almacén ya ardia por tres ángulos, se arrojó á quitar algunos fardos y que el humo ya le ahogaba; que tuvo que salir á toda prisa y en seguida mandaron bajar todas las cigarreras (sobre 2,000) que ya sentian el calor de los ladrillos que pisaban, que se avisó á los comisionados de la empresa y á todas las autoridades para que procurasen socorros.

Aunque nada se sabe de cierto, porque existe porcion de tabacos enterados y se cree salgan en buen estado, se puede fallar apróximativamente en tres millones de reales la pérdida experimentada.

Se ha construido últimamente en Lóndres una torre, que ha de servir de fanal en la isla Bermuda. Es de hierro colado y se desarma con suma facilidad, por componerse de planchas concéntricas, que se sujetan entre sí con tornillos. Tiene 130 pies de alto; el diámetro exterior de la base es de 24 pies, y va disminuyendo hasta 14. La plataforma que corona el todo, y sobre la cual ha de reposar la linterna, es un polígono de 16 lados, y de 15 pies de diámetro. La torre se divide en 7 pisos, que comunican entre sí por medio de una escalera exterior y espiral, tambien de hierro. Esta escalera entra en lo interior de la torre, en el segundo piso, y corta todos los pisos superiores, hasta dar entrada en la linterna. La pieza del piso bajo, que es la mayor, tiene un diámetro de 18 pies. Las planchas de hierro que han de servir de paredes son cuadradas, y 135 en número; las del piso bajo tienen 56 pies de superficie, y van disminuyendo á medida que disminuye el diámetro del cono. Esta obra maestra de industria y saber cuesta mucho menos y promete mucha mas larga duracion que una igual construccion de piedra ó de ladrillo. Las casas de hierro van siendo ya muy comunes en Inglaterra, y no será extraño que antes de poco haya en aquel pais pueblos enteros contruidos de aquel metal.

Las pequeñas ciudades manufactureras que rodean á Manchester se hallan sumidas en la mas profunda corrupcion, corrupcion que ha llegado á mirarse como absolutamente incurable. En Bolton, ciudad de 50,000 almas, el término medio de la vida humana en los operarios de las fábricas de es 18 años, es decir seis años menos que en Lóndres. En Preston, manufactura modelo, oscura como una mina de carbon de piedra, crece espantosamente todos los años el número de malhechores. En 1841 la policia de Bolton capturó 2,533 criminales. En esta misma ciudad existen 90 casas de prostitucion; Leeds cuenta 175. Los excesos causados por la bebida de licores espirituosos no son menos graves, Bolton encierra 289 tabernas, en que se vende cerveza y aguardiente; Leeds 908, y Ashton, con una poblacion de 20,000 almas, 117.

TEATROS.

De la Cruz

A las ocho y media de la noche: Se pondrá en escena el drama nuevo, en cuatro actos y en verso, titulado: **ESPAÑOLES SOBRE TODO**. Se dará fin á la funcion con el *Paso Stirien*.

Del Príncipe.

A las ocho y media de la noche. Primera parte: 1.º Sinfonia del maestro Carnicer. 2.º Introduccion de la ópera **LOS PURITANOS**. 3.º Cavatina de Ricardó en la misma. 4.º Duo de la ópera **ELIXIR DE AMOR**. 5.º Aria del tercer acto de **LUCIA DE LAMMERMOOR**. Segunda parte: primer acto de la ópera **OTELLO**, que contiene las piezas siguientes: 1.º Sinfonia de la misma. 2.º Introduccion de idem. 3.º Cavatina de idem. 4.º Duetto de Rodrigo y Yago. 5.º Tercetto de idem. 6.º Final.

Del Circo.

A las ocho y media de la noche: 1.º **LOS GUANTES AMARILLOS**, comedia en un acto. 2.º Introduccion por la señora Galby y 14 señoras del cuerpo de baile. 3.º Pas-de-deux por la señora Laborderie y el señor Ferranti. 4.º Pas-de-deux por la señora Guy Stephan y el señor Gontic. 5.º **EL AMANTE PRESTADO**, comedia en un acto.

De variedades

A las ocho y media de la noche: La comedia en dos actos titulada: **LLUVEN BOFETONES**. En el intermedio se bailará el Baile Inglés por un aficionado. Concluida la comedia seguirá baile nacional; finalizando con un divertido sainete.

IMPRESA DE D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, núm. 8.